

EL BIEN DE LOS MALVADOS - EL MAL PARA EL PUEBLO DE ISRAEL (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)



PERASHA DE LA SEMANA JUKAT BALAK

123

04.07.09

12 de Tamouz 5769

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

RABBI DAVID HANANIA

PINTO CHLITA

11, rue du plateau

75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Difundir la bondad del compañero

Si alguien recibió un préstamo de su compañero, y le revela a todos su bondad, puede ser que a partir de ello otras personas vayan a buscarlo. En relación a ello, está dicho “quien bendice a su compañero en voz alta a la mañana temprano – una maldición para él será considerada”.

(Hafetz Haím)

En la Perashá Balak, la Torá se extiende y detalla todas las bendiciones que Bilam el malvado, por instancia de Ha' shem le hizo al Pueblo de Israel. Resulta necesario analizar el porqué: los Sabios dijeron (Psikta Zutrata Pinejás 29 35) que en la Torá no hay ni una letra de más, y en la Guemará está escrito (Menajot 29) que: Rabí Akiva interpretaba hasta las coronas que estaban sobre las letras, y de cada una de ella deducía innumerables Halajot (Leyes). Cada palabra esconde secretos, cada letra o corona tiene varios significados. En función de lo expresado, podemos formular la siguiente pregunta: ¿Dado que supuestamente no tendrían significado alguno por no haber surgido por voluntad propia (recordemos que fue Ha' shem quien le ordenó lo que decir) y tampoco del corazón del malvado Bilam surgieron las bendiciones al Pueblo de Israel, porqué la Torá las transcribió en forma minuciosa?

Para explicarlo haremos mención a lo relatado en la Perashá Vaishlaj (Bereshit 32 25), cuando esa noche Yaacob hizo cruzar a sus dos mujeres, a sus dos sirvientas y sus once hijos, junto a sus pertenencias, el vado de labok (afuente del río Jordan), y “Yaacob se quedó solo. Entonces un extraño luchó con él hasta que despuntó el alba”, y en relación a ello, los Sabios dijeron (Julin 91. Bereshit Rabá 77, 3): que el extraño era un ángel emisario de Esav. Lucharon toda la noche, y está escrito (Bereshit 32, 26,27,30,31,32): “Y al percibir (el extraño) que no podía con él”, o sea cuando el ángel emisario de Esav se dio cuenta que no podía vencerlo: “tocó la articulación de su muslo, dislocándose así el encaje del muslo (femur) de Yaacob...”. Yaacob quedó rengo, y el ángel emisario de Esav le dijo: ‘Déjame ir, que está despuntado el alba (y debo decir las alabanzas matutinas)’, pero le respondió: ‘no te soltaré hasta que me bendigas...’. “y allí lo bendijo...”, “rengueaba por (la herida) del muslo...”... “por eso los Hijos de Israel no deben comer del tendón desplazado (nervio ciático) que está en el encaje del muslo, hasta el día de hoy, por que (el ángel) tocó el encaje del muslo de Yaacob, en el tendón desplazado (nervio ciático)...”.

De inmediato surge una obvia pregunta: ¿Por qué el ángel emisario de Esav eligió dañar específicamente el encaje del muslo de Yaacob y no cualquier otra parte del cuerpo? También deberemos explicar por qué Yaacob le pidió al ángel emisario de Esav que lo bendiga. Tal como está escrito en la Torá (Bereshit 27, 27,28 29) Itzjak lo bendijo de la siguiente forma: “Mira la fragancia de mi hijo es como la fragancia de un campo que bendijo Ha' shem. Y que E' lokim te dé del rocío del Cielo y de las riquezas de la tierra, y abundancia de cereal y vino. Que te sirvan pueblos, y naciones se prosternen ante ti. Que seas amo de tus hermanos y se prosternen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldicen y benditos los que te bendicen”. De igual forma Ha' shem lo bendijo directamente cuando le aseguró (Bereshit, 28 13, 15): “Mira, Yo estoy contigo y te protegeré dondequiera que vayas, y te haré retornar a esta tierra pues no te dejaré hasta haber cumplido todo lo que he prometido para ti”. De lo anteriormente expuesto: ¿A Yaacob le faltaban bendiciones?

Nuestros Sabios explicaron (Midrash Agadá) que Yaacob le pidió al ángel emisario de Esav, que confirme las bendiciones que su padre Itzjak, hecho que su hermano no aceptaba. A pesar de la explicación precedente, nuestra pregunta subsiste ¿Para qué Yaacob querría que el ángel emisario de Esav confirmara las bendiciones de su padre? ¿En qué podía modificar el hecho de reconocerlo? Teniendo en cuenta la bendición de su padre Itzjak y la de Ha' shem con su propia gloria asegurándole que lo cuidaría ¿Qué le podría agregar el reconocimiento del ángel emisario de Esav? ¿Sólo con dicha confirmación se cumplirían las bendiciones?

Los Sabios nombre de Rabí Shimón Ben Elazar dicen (Sifri Beha-

alotejá 9, 10): la Halajá (Ley) marca que Esav odia a Yaacob. Este aspecto es tan conocido que no resulta necesario difundirlo por lo que podemos deducir que Yaacob quería transmitirnos algo más.

Cuando el ángel emisario de Esav eligió dañar el encaje del muslo de Yaacob, lo hizo deliberadamente, por cuanto que por intermedio de las piernas pueden ser cumplidos muchos preceptos. Quienes son ágiles, se apuran en hacer las Mitzvot, por medio de sus piernas, siendo éste el motivo por el cual le ocasionó un daño en la pierna, obligándolo a no ser ágil en el cumplimiento de los preceptos. “Tzolea” (renguear) viene del término “Atzlut” (pereza), y si, Yaacob hubiera quedado rengo, la pereza hubiera transmitido por generaciones, y los Hijos de Israel no hubieran podido cumplir las Mitzvot en forma apropiada, ya que fue dicho que las acciones de los padres son un ejemplo para los hijos (Sutá 34.).

En cuanto al pedido del ángel emisario de Esav de dejarlo ir dado que había despuntado el alba, la exigencia de Yaacob fue que lo bendijera, o sea, que anule la intención al haberlo lastimado en la pierna de limitar la agilidad, y por ende la “pereza” que le quiso inocular.

Yaacob quería demostrarle al mundo entero y a sus hijos (a todas las generaciones) algo extraordinario: Que quienes intentan dañar al Pueblo de Israel, lo hacen inculcando “la pereza”. Cuando no lo logran intentan aparecer como si quisieran beneficiar al Pueblo de Israel, pero la realidad es que su intención no es beneficiar al Pueblo de Israel, y por el contrario, lo hacen en beneficio propio. Lo hacen porque no tienen alternativa, y luego pretenden llevarse su recompensa tal como sucedió con el emisario de Esav, que obligado, bendijo a Yaacob. Sobre lo anteriormente expresado, los Sabios afirmaron (Iebamot 103): “El bien de los malvados es malo para los justos”.

En función de lo anteriormente explicado, se puede decir, que por ello la Torá se extendió en detallar todas las bendiciones del malvado Bilam, y la Perashá de Balak, nos quiere enseñar el profundo odio que le tenía al Pueblo de Israel. Todas sus bendiciones no tuvieron valor alguno, se trataron de palabras vanas, ya que su voluntad no fue la de bendecir al Pueblo de Israel, sino por el contrario maldecirlo al punto tal que fue Ha' shem quien no se lo permitió, es más fue lo obligado a bendecirlos.

Pero lo que llama la atención es que además, incluso quiso llevarse una recompensa, tal como surge de la interpretación del Versículo (Bamidbar, 22 21): “Bilam se levantó por la mañana, preparó su asna...”. Actuó con mucha agilidad, pensando asemejarse a Abraham y por ello recibir recompensa, tal como fuera expresado (Bereshit 22, 3): “Madrugó Abraham por la mañana, preparó su asno.

La demostración que Bilam fue un gran malvado, que no bendijo al Pueblo de Israel de corazón y por el bien de ellos, sino que fue forzado a ello, la encontramos en el consejo final que le dio a Balak para destruir al Pueblo de Israel, cuando le dijo (Sanhedrín 106): “Su D' s odia el libertinaje, ven y te diré como destruirlos.

Por lo tanto la respuesta a la pregunta formulada de porqué la Torá se extendió y detalló todo lo anteriormente mencionado, es que la intención es enseñarnos que todos los malvados actúan de la misma forma, si bien a veces aparenta que quieren beneficiar al Pueblo de Israel, la realidad es que no es así, lo hacen de manera forzada, siendo su principal intención el beneficio propio, y dicho beneficio se transforma en un mal para el Pueblo de Israel, tal como nuestros Sabios afirmaron (Iebamot 103): “Todo el bien de los malvados es un mal para los justos”.

“Y la degollará en su presencia” (19, 3)

El comentario de Rashí, quien en relación al Versículo, explica “un extraño (no Cohén) degolla y Elazar observa”, ha sido cuestionado por otros comentaristas, quienes preguntaron cuál es la diferencia entre esta Shejitá y las demás, en las que no encontramos que otra persona debe observar a quien deguella.

El libro “Guelilé Zahab”, encontramos una respuesta relacionada a la pregunta del “Or Zarúa”: ¿cómo es que nosotros confiamos en “un” Shojet, ya que el animal en vida tiene un status de prohibido, y generalmente en estos casos cuando hay un sólo testigo no se le cree?. Contestó el “Pné Iehoshúa”, que por el hecho que el animal fue degollado, perdió su Status de “prohibido por miembro de un ser vivo”.

Y en verdad, en la vaca roja, además de estar prohibida por “miembro de ser vivo”, también está el status de impureza de aquella persona que quiere purificarse. Entonces, ¿cómo es que le creemos al Shojet habiendo dos status que requieren ser modificados?

Por ello es que en el libro “Guelilé Zahab”, está escrito que se requiere una persona que esté junto a quien deguella a la vaca roja, para que la Shejitá se lleve a cabo en presencia de dos personas. Esta es la explicación de lo que dice la Torá “Y la degollará en su presencia”.

“Lloraron por Aharón treinta días toda la casa de Israel” (20, 29)

Rabí Meir Simja Hacohén ztz”l en su libro “Méshej Jojmá”, resalta que “toda la casa de Israel” lloraron la muerte de Aharón Hacohén. Durante los cuarenta años que estuvieron en el desierto, no hubo ningún asesinato accidental por el cual haya que exiliar al asesino a una ciudad de Leviim.

Porque si hubiera habido alguien así, naturalmente aquel asesino debería haberse alegrado por la muerte de Aharón, ya que todos los que habitaban las ciudades de refugio volvían a sus casas cuando moría el Cohén Gadol.

Y por cuanto que está escrito “lloraron por Aharón treinta días toda la casa de Israel”, se entiende que no había ni uno solo en ellos que no lloró o que no hizo duelo por la muerte de Aharón Hacohén.

“Balak Ben Tzipor vio” (22, 2)

Se preguntaba el Tzadik, Rabí Meir de Parmislan ztz”l:

¿Cuál fue el mérito de Balak hijo de Tzipor, quien quiso destruir al Pueblo de Israel, por el cual una Perashá de nuestra Sagrada Torá lleva su nombre?

Respondió:

En verdad, todas las naciones odian a Israel, ya sea poco o mucho, tal como está dicho “es sabido que Esav odia a Yakob”. Sólo que ellos ocultan mucho su odio y lo encubren con palabras lindas, de modo que Israel no sepa cómo cuidarse de ellos.

En cambio, Balak era un gentil “decente”. El reveló su odio a Israel ante los ojos de todos. “Le dijo Balak a los ancianos

de Midián, ahora devorará la congregación a todos nuestros alrededor, como el toro devora la verdura del campo”. Y un gentil “decente” como él, merece que una Perashá sea llamada en la Torá por su nombre...

“Y ahora por favor ve, maldice por mí” (22, 6)

Está escrito en el libro “Shené Lujot Haberit”:

“La persona debe cuidarse mucho, en no abrir su boca al Satán. Porque incluso hablando sin intención, puede perjudicarse. Así dijo Balak: ‘maldice por mí’, su boca lo hizo tropezar, ya que al final lo maldijo a él”.

En cuanto a la Halajá aclara el “Maguén Abraham”, que no es correcto decir la confesión (Vidui) del moribundo antes de irse a dormir, como está escrito en el tratado de Berajot. También se debe cuidar de no decir “Si me muero – que mi muerte sea mi expiación” para no abrir la boca al Satán, por ello no debe decirlo, sino que debe decir que examine sus hechos...”.

“No podría yo transgredir la palabra del Eterno mi D’s, para hacer cosa pequeña o grande” (22, 18)

¿Por qué recordó el malvado Bilam dos nombres sagrados: “Ha’shem y E-lohai”?

Respondió el Kadosh, Rabí Shimshón de Ostropoli ztz”l, que el nombre de Ha’shem connota misericordia, y el nombre E-lohim es el nombre del juicio. También el nombre Iod-He es un nombre de juicio y E-lohai es un nombre de piedad.

Entonces, dijo Bilam, aún si me diera Balak una casa llena de plata y oro... no podría yo transgredir la palabra de Ha’shem E-lohai para hacer cosa pequeña o grande: “pequeña” es el nombre de Ha’shem, achicarlo a las letras Iod-He y convertirlo de misericordioso a Su cualidad de justicia, “o grande” – agrandar el nombre E-lohai y convertirlo a E-lohim, o sea, convertirlo de misericordioso a Su cualidad de justicia.

DE UNA MANERA INSINUADA

“He aquí una nación que residirá solitaria”.

Cuando el pueblo de Israel rezan de a diez, como la suma de las letras de la palabra “Badad” (solitario), Ha’shrm reside dentro de ellos y escucha sus Tefilot (Plegarias). “Y en los pueblos no es contado”. Aún si todas las naciones los enfrentan para exterminarlos, no son considerados nada.

[“Vaieesof David”].

“Ahora escápate”.

Las letras de la palabra escápate (Beraj) son las mismas letras de la palabra espada (Jéreb). Es una insinuación de que finalmente caería en la espada, cuando Pinejás lo mate. Como está escrito: “Y a Bilam hijo de Beor [el brujo] mató Bené Israel con la espada”.

[“Adéret Eliahu”]

SOBRE LA PERASHÁ JUKAT ¿QUIÉN ERES, OG?

Al concluir, nuestra Perashá nos relata la guerra que Moshé libró con dos hermanos – Sijón el rey del Emorí y Og el rey de Bashán, quienes eran hijos de Ajiá Bar Shamjazai. En cuanto a este último, luego de haber “Él y toda su gente salieron a pelear en Edrei” (Bamidbar 31, 33) – Ha’shem le dijo a Moshé: “No le temas, pues te los entrego en tu mano a él, a todo su pueblo, y su territorio”, (Bamidbar 21, 34).

¿Quién es Og rey del Bashán, al cual Moshé temió, siendo que nunca antes había temido a otros reyes a los que se había enfrentado Israel durante todo el recorrido en el inmenso y temible desierto?.

Para conocer el origen y la procedencia de Og, el rey de Bashán, primero citaremos las palabras del “Midrash Abkir” (las primeras letras cada palabra “A’mén B’eiamenu K’en I’ehi R’atzón”): “Preguntaron los alumnos a Rabí Iosef: ¿Qué es Azael?. Les respondió: a partir del momento en que la generación del diluvio se inclinó por la idolatría, Ha’shem se entristeció, y de inmediato aparecieron dos Malajim (Ángeles) Shemjazi y Azael y Le dijeron: ¡Dueño del mundo!. ¿No le cuando creó el mundo no le dijimos ‘qué es el hombre para que lo recuerde’?. Les respondió: ¿Qué será del mundo?. Le dijeron: Nosotros sí estaríamos bien allí. Les respondió: Sé bien que, si ustedes estuvieran en a tierra también serían dominados por el mal instinto y caerían más bajo aún que el hombre. Le dijeron: denos permiso para que vivamos con ellos y de ésta forma consagraríamos Su nombre. Les dijo: Bajen y vivan con ellos”.

“De inmediato se arruinaron con las hijas del hombre, no pudiendo dominar su instinto. Shemjazi vio a alguien llamada Istar, puso sus ojos en ella, pero ella le dijo: “No te escucharé hasta que me enseñes el nombre que cuando lo pronuncias te elevas al Cielo. Se lo enseñó, lo dejó, subió al Cielo, y no se arruinó”.

“Dijo Ha’shem: “Por cuanto que se escapó de cometer una transgresión, vayan y fijenla entre las siete estrellas para que siempre la tenga, y la fijaron en “Kimá”. Al ver esto, Shamjazi y Azael, se casaron con mujeres y tuvieron hijos: Hiwa y Haia”.

El Midrash Bereshit Rabatí explica que los dos hijos (Hiwa y Haia) nacieron de Shamjazi, y que luego de casarse con mujeres, tuvieron a Sijón y a Og – y el alimento diario de cada uno de ellos era mil camellos, mil caballos y mil toros.....

Atravesó el diluvio

En una época posterior, la época de la generación del diluvio, el libro “Pirké Derabí Eliézer” (Cap. 23) nos relata la supervivencia de Og al diluvio: “Y quedó sólo Nóaj, nadie estaba con él en el arca” – salvo Og el rey de Bashán, que se sentó sobre una madera de las escaleras del arca y le juró a Nóaj y a sus hijos que sería eternamente su esclavo. ¿Qué hizo Nóaj?. Hizo un agujero en el arca, pasándole diariamente alimento, sobreviviendo también él, como está escrito: “Porque solamente Og, rey de Bashán, quedó del resto de los Refaim” (Debarim 3, 11).

En el Tratado Sofrim (21, 9) está escrito que Og es Eliézer, el siervo de Abraham. ¿Cómo es que pasó Eliézer a ser el siervo de Abraham?. Cuando salió (Abraham) de Ur Casdim todos los grandes de la generación le dieron regalos, y Nimrod (que había recibido a Og como herencia de Cush el hijo de Jam) le obsequió a Eliézer.

Nuestros Rabanim, los Baalé Hatosafot en el tratado de Nidá (hoja 61.) explican en las palabras del Midrash, que Og encontró a Abraham, en el granero, preparando tortas para Pésaj, y por eso fue llamado ‘Og’.

En otro lugar (“Dáat Zekenim”) los Baalé Hatosafot escriben que cuando reinó Eliézer fue llamado ‘Og’, dado que a todos los reyes de Bashán se los llamaba ‘Og’, de la misma manera que a todos los reyes de Egipto fueron llamados ‘Paró’.

En el libro “Los Admu’r de Belz” (1, 198) cuentan que una vez los Jasidim de Belz estaban con el “Jatam Sofer”. El Tzadik, Rabí Moshé Sofer, dijo que escuchó en nombre de un Rab de Polonia quien explicó “Og rey del Bashán” – era una “Ugá Melujá Vedeshená” (torta salada y gorda), y se río de esas palabras. Cuando los Jasidim de Belz le contaron al Admu’r Rabí Isjer Dob lo que escucharon del “Jatam Sofer”, dijo que en el Tosafot está escrito en nombre del Midrash que Og encontró a Abraham, en el granero preparando tortas para Pésaj, por lo que fue llamado Og.

¿Eliézer u Og?

La realidad es que, a pesar de todo lo mencionado precedentemente, hay varias opiniones acerca de quién era Og: En el Tratado Dérej Éretz Zuta, 1, encontramos que Eliézer entró al Gan Éden vivo. En nuestra Perashá está dicho explícitamente que Moshé lo mató: “Y así fue que lo mataron a él (Og) junto con sus hijos y su pueblo, sin dejar sobrevivientes” (Bamidbar 21, 35). Por lo que podemos concluir que Eliézer el siervo de Abraham no era Og el rey de Bashán al que Moshé mató.....

En “Dáat Zekenim” de Baalé Hatosafot (Bereshit 24, 39) trataron esta contradicción y concluyeron que hubo dos Og, reyes de Bashán. Uno malvado – a quien Moshé mató, y otro justo, quien fue el siervo de Abraham.

El Gaón Rabí Eliahu Hacohén ztz”l de Izmir, encontró una forma de resolver la contradicción a partir de las palabras del Ar”i, que toda persona esta conformada por un lado bueno y uno malo, vistiéndose ambos uno al otro, haciendo cada uno dos partes, pareciéndose uno al otro. La parte buena es llamada “Lebush” y la mala “Bégued” (las dos se refieren a la “vestimenta”).

Y escribe en su libro “Midrash Talpiot”:

“Para mi pobre entendimiento, cómo se puede comprender con lo que nuestros Sabios z”l dijeron, que Eliézer quien fuera el siervo de Abraham entró vivo al Gan Éden, y en el tratado de Berajot, que lo mató Moshé. ¿Cómo puede ser?. La respuesta es que Abraham separó la parte mala, o sea Og, a quien luego Moshé mató, de la parte buena que reside junto a Abraham en Mearat Hamajpelá.

Rabenu Bajie, en relación a ello, comenta que hay quien explicó que este Og no es el mismo que estaba con Abraham, pero sí era descendiente. El temor de Moshé, fue que el mérito de su ascendiente que vivía en la época de Abraham, pudiera llegar a prevalecer. De todas formas, Rabenu Bajie limita sus palabras y advierte que nosotros sólo hemos recibido de nuestros Sabios, que este Og es el mismo que el que estaba con Abraham.

TORÁ VIVIENTE

LA PROTECCIÓN NATURAL DE LAS TIENDAS DE YAAKOB

“¡Qué tan buenas son tus tiendas Yaakob, tus tiendas Israel!”

Las Casas de Estudio han sido desde siempre la tienda de todo Iehudí. Allí estudiaba y se ocupaba de la Torá de Ha'shem día y noche. En días de sufrimiento, en los momentos difíciles de guerras internas o externas, siempre el judío encontró su muralla protectora en las Casas de Estudio. Las hojas de Guemará funcionaron como un verdadero apoyo, que le proporcionaron protección y salvación. Ellas disminuyeron el dolor y la angustia, alegrando los corazones. “Los mandatos de Ha'shem son rectos, alegran al corazón”.

En relación a ello, hemos elegido citar algunos fragmentos del libro “UShmuel Bekoré Shemó”, donde salieron finalmente finalmente a la luz, acontecimientos ocurridos en la vida del gran Gaón Rabí Shemuel Birnboim ztz”l, Rosh Ieshibá de Mir en Estados Unidos. Un capítulo trata sobre la época en que la Ieshibá fue trasladada a Shanghai en Japón, cuenta que los estudiantes de la Ieshibá residían en el edificio del Bet Hakenéset Hagadol “Bet Aharón” en Shanghai. Había allí un salón de estudios enorme, una cocina y comedores espaciosos. Las habitaciones fueron alquiladas en el barrio japonés ‘Honkio’. Fueron adquiridos también dos edificios que los remodelaron, para que allí, en barrios cercanos, pudieran dormir los abrejim.

En la Ieshibá se concentraban en su estudio cuatrocientos alumnos, como si no existiera en el mundo nada más que los cuatro Amot (codos) del “Bet Aharón”. Lejos de sus casas y familias, desconectados del mundo herido y ensangrentado por la sangre del judío europeo, los estudiantes de la Ieshibá de Mir en el Bet Hakenéset “Bet Aharón” se asentaron y concentraron en el estudio.

Días de claridad

Los días de verano, en Shanghai, eran particularmente difíciles. El calor y la transpiración irritaban fuertemente. Al punto tal que las patas del ‘Stender’ de metal no podían ser tocadas, por el calor que absorbían. Para escribir sus “Jidushim” (comentarios novedosos), los alumnos utilizaban folios de plástico, a los que les cortaban un agujero del ancho de una fila, los ponían sobre una fila de la hoja para evitar que la transpiración humedezca la tinta.

Varios de los alumnos de la Ieshibá tuvieron, debido a la alimentación, problemas que les provocaron fisuras en la lengua, resultante de la falta de una determinada vitamina. Las mujeres de la congregación prepararon alimentos, que contenían una gran concentración de la vitamina faltante.

“Los días de claridad”, así denominó en unos días el Gr”Sh Birnboim ztz”l los días de Torá en Shanghai. En esa época estudiaba junto con el Gaón Rabí Najum Pertzovitz ztz”l. Juntos terminaron en esos días el tratado de Nashim y Kodashim. Tenían un Séder fijo, que comenzaba al principio del segundo Séder y terminaba a las tres de la mañana, con una pequeña interrupción para la Tefilá de Arbit.

Rabí Shemuel ztz”l contó sobre el calor impresionante que hacía en el gueto de Shanghai, los constantes desmayos, los arroyos de sudor. Estos arroyos, según contó, no lo dejaban escribir sus comentarios de Torá sobre una hoja sin que la tinta se diluya.

También Rabí Shemuel contó que la espesa oscuridad que debían mantener en las noches por miedo a los bombardeos, le hacía pensar cómo podía ser que afuera dominara la oscuridad absoluta y adentro la luz divina que emanaba de la Guemará...

Y por si fuera poco, además de la dificultades por permanecer en Shanghai – también se agregó una política. Japón se alió a la Alemania Nazi, y por lo tanto, la influencia Nazi sobre Japón era enorme, ya que trataban de hacerlos recibir su cultura ‘iluminista’ en todo lo relacionado a la desaparición de la raza judía, Rajamaná Litzlán (D’s no lo permita). Por lo menos se supo sobre dos casos, en los cuales los estudiantes estuvieron al borde de la muerte, siendo salvados por Hakadosh Baruj Hu.

Por los milagros

En el invierno de 5703 se difundió un programa, por el cual todo el lugar sería cerrado y convertido en un cuartel militar, y todos los judíos estaban obligados a abandonarlo. Los judíos – según estaba programado – serían subidos en barcos, y en el medio del mar serían premeditadamente hundidos por el ejército japonés.

En cada generación se enfrentan a nosotros y Hakadosh Baruj Hu nos salva de sus manos. No dormitará el cuidador de Israel. Un conocido del cónsul, que su remordimiento interior lo oprimía, les reveló el proyecto a los líderes de la congregación judía, aclarándoles que era un decreto irreversible, y que sólo estaba cumpliendo con su obligación de avisarles.

Los líderes de la congregación se apuraron, juntaron una suma de medio millón de dólares para sobornar al ejército, llevando la donación para ‘mantener a las viudas de los muertos en la guerra de Japón y a sus huérfanos’. Solo que al llegar allí, los soldados del ejército quienes conocieron sus intenciones, los acorralaron y los hicieron sufrir terriblemente. Finalmente, por el temor que fuera conocido en el mundo, el programa fue anulado.

Al final del año 5705, Estados Unidos comenzó a vencer lentamente a Alemania y a Japon, y en parte del proceso Shanghai fue para recibir fuertes bombardeos.

Cerca del edificio de la Ieshibá los americanos eligieron dos objetivos que recibieron furibundos bombardeos. El primero, fue el edificio del Comando de la Escuadra Japonesa, y el segundo, el Edificio de la Policía, que estaba camuflado como un hospital – habiendo sido descubierto por los informantes americanos, pero la Ieshibá no recibió daño alguno.

Unos días después contó Rabí Shemuel ztz”l que en camino a la Ieshibá, vio cosas terribles, hombres “moribundos”, “muertos – vivos” amontonados, pero nada desplazó su constancia en el estudio.

Desde las ventanas de la Ieshibá observaba, algunas mañanas, caras asustadas de chinos y japoneses que invadían al comenzar las explosiones el patio de la Ieshibá. Pero a pesar de los bombardeos, ninguna parte de la Ieshibá fue dañada.

Hubo un intenso bombardeo a Shanghai, de día y de noche, pero ninguna cayó en la sagrada Ieshibá. Lo que dice el Versículo “caerán a tu lado mil y diez mil a tu derecha a ti no se acercarán” en ellos se cumplió realmente. Miles de kilogramos materiales se dispersaron, cientos de cayeron a la derecha y a la izquierda, pero no en el edificio de la Ieshibá. El Mashguiaj, el Gaón Tzadik Rabí Iejezkel Levinstein ztz”l dijo entonces: “Rabí Shemuel Birnboim fortaleció la Ieshibá con la fuerza de su constancia en el estudio por cinco años de exilio”.

Por ello “qué buenas son tus tiendas, Yaakob”...